

# LA LIRA

## REVISTA LITERARIA DECENAL

DIRECTOR: Augusto Villabrille. (Clotaldo.)

León 10 de Setiembre de 1883.

### DIRECCION.

Plaza del Conde de Luna, núm. 6, 2.º izq.º

### PRECIOS DE SUSCRICION

Un mes 30 céntimos de peseta. Pago adelantado.

### ADMINISTRACION.

Plaza del Conde de Luna, núm. 6, 2.º izq.º

### PUNTOS DE SUSCRICION.

En la imprenta de este periódico y en la de los herederos de Miñon.

### SUMARIO.

*Las fiestas de la Coruña.*—*Tu primera comunión*, por J. Lagunero.—*¡Ellas! fallo definitivo*, por A. Villabrille.—*A una pastora*, por J. Tornado.—*A Cupido*, por J. Velasco.—*Buena proporcion*, por E. Gallo.—*Mesa Revuelta*.—*Tertulia de confianza*.—*Anuncios*.

### LAS FIESTAS DE LA CORUÑA.

—«○»—

#### INAUGURACION DEL FERRO-CARRIL.

No podía permanecer indiferente la primera de nuestras provincias gallegas, á la voz que la impulsaba hasta esas vías de comunicacion que la habian de abrir paso por las restantes poblaciones de nuestra península, con lo cual su comercio siempre floreciente, mostraria el adelanto que ha conseguido merced á la laboriosidad de aquella region siempre amante del progreso.

Inmensos sacrificios; incesantes trabajos; continuas gestiones por parte de esas personas de que Galicia puede envanecerse al contar entre sus hijos predilectos y que hoy miran con orgullo el fruto de sus desvelos; humillaciones sufridas con la constancia de los que llevan en el corazón una idea noble; reñidos debates y obstáculos insuperables, todo esto tuvieron que salvar los que hoy sienten el silbido del vapor junto á ese mar que lame sus ruedas, cual si quisiera con su grandeza saludar al mensajero de la civilizacion moderna.

Mientras las personas que representan ese pais siempre amante de su prosperidad, alzaban su voz por la pronta terminacion de lo que tantos sacrificios les habia costado, la *mano negra* del trabajo con el aliento que presta el progresivo desarrollo del siglo, horadaba montañas; abria estensas cordilleras, y desgajaba los gigantes peñones que cual mudos guardianes del oscurantismo alzaban su negruzca mole oponiendo una inmensa barrera de granito á los esfuerzos de aquellos trabajadores.

Hoy ven coronados sus desvelos despues de tan rudas fatigas.

Es que los pueblos cuando amantes de sus glorias procuran por su mayor florecimiento con la idea noble del cosmopolitismo dentro de la sagrada y hermosa palabra de UNION, son ungidos con el rocío del progreso, que les coloca á la altura de las naciones más civilizadas.

Cuajado se hallaba el anden de nuestra hermosa estacion á la llegada del tren de invitados que habia de preceder al Real á su paso para Galicia.

Lindas leonesas se destacaban como engalanadas rosas entre aquel bullente jardín al que la luz eléctrica prestaba un tinte fantástico.

Nuestras primeras autoridades esperaban ansiosas de saludar al augusto Monarca, y no podemos decir más, porque la galantería de la empresa ó del Centro Oficial á quien correspondió facilitar las tarjetas de invitacion, no llegó hasta las humildes redacciones de los periódicos de ésta localidad.

Partió el tren de invitados, ocupado en su mayor parte de los representantes de la prensa del extranjero, Madrid y provincias.

Nada notable ocurrió hasta llegar á Astorga en cuya estacion esperaban las autoridades y un inmenso gentío. Fuimos obsequiados con sendas bandejas de las ricas paisanas de D. Pio, las cuales nos fueron ofrecidas por una comision del M. I. Ayuntamiento, que no vestía el traje de maragato lo cual hubiera agradado á S. M., y despues de algunos *vivas*, volvió á partir el tren por aquellas llanuras envueltas por las tinieblas de la noche.

En Ponferrada se hizo un descanso bastante largo. La estacion lucia mil banderolas y gallardetes que ondulaban al viento, bastante incómodo por cierto, y atronaba los aires el estampido de los cohetes que de la Villa partían y los que descendian en menuda lluvia de multicolores luminarias.

En un extenso templete levantado *ad hoc*, se nos sirvió una abundante y variada cena, y despues de confortados con este refrigerio, volvimos á ocupar los coches para proseguir nuestro viaje.

El quejumbroso y monótono sonido de la *muniñeira* acompañada del tamboril, nos despertó en la estacion de Toral de los Vados, viendo los fuegos artificiales que desde el pueblo ascendian.

Allí fué victoreada la prensa con bastante entusiasmo.

Cruzamos las estaciones de Quereño, Sobradelo, Barco de Valdeorras, aquí volvió á sonar la gaita y el tamboril, La Rua, Petin, Montefurado, S. Clodio, Puebla, Monforte, donde se nos fueron ofrecidas dos grandes y hermosas macetas de flores. Bóveda, Rubian, Oural, Sarria; Puebla de San Julian y Lajosá.

Al amanecer entraba el tren en la estacion de Lugo.

Indescriptible fué el entusiasmo con que se nos recibió por el inmenso gentío que llenaba el anden y todas las avenidas de la estacion. Lindas jóvenes agitaban sus pañuelos victoreando á la prensa, y las Autoridades se acercaron galantemente á saludarnos para conducirnos luego al local que habian preparado lujosamente y en el que se nos sirvió un delicado desayuno.

No me ocupo de los accidentes del terreno que atravesamos, por hacerlo á esa hora en que la oscuridad de la noche no permite apreciarlos como es debido. Solo si diré que cuando los primeros albos del crepúsculo matinal alumbraron aquellos pueblecitos de la zona gallega, me pareció bastante triste la aridez en que se encuentran enclavados, solo comparable con la que domina en las extensas y despobladas llanuras de la Mancha. Raquíticos arbustos que aparecian de tarde en tarde en medio de una vegetacion desprovista de frescura y lozanía; pobres casuchas de pajiza techumbre; pequeños y míseros pedazos de terreno cultivado, y ciénagas de color verdoso, he aquí lo que ofrece al viajero aquella porcion de tierra, acaso la única de Galicia que no está llena de encantos para los que al visitarla encuentran en ella tanta hermosura que admirar.

En San Pedro de Oza fuimos recibidos por las Comisiones de la prensa gallega que habian salido á esperarnos, y á las diez de la mañana del día 1.º del actual, y rozando el tren la lengua de mar que casi lame los *rails* por donde hace su

marcha, y admirando profusion de lanchas pescadoras y doradas olas que saltaban como delfines cual si quisieran saludar á los que llegáramos, entramos en la Estacion de La Coruña, pasando el tren por un elevado arco de verde yedra salpicado de rosas, en el que se destacaban sencillas y respetuosas inscripciones dedicadas como humilde homenaje por aquel pueblo á los augustos monarcas que habian de inaugurar el ferrocarril que tantos sacrificios les costara.

En cómodos coches Rippert fuimos conducidos á la elegante y bien montada redaccion de *La Voz de Galicia* donde se nos sirvió un espléndido *lunch*, reinando gran entusiasmo entre todos los periodistas y fraternizando con la mayor alegría. Se brindó por Galicia, por la union de la prensa y por la feliz terminacion del ferrocarril á cuyo acto inaugural asistíamos, y á los postreros tuvimos la honra de que el Excmo. Ayuntamiento nos saludara en aquel local, dándonos la bienvenida en un elegante discurso su digno Alcalde el Sr. D. Alejandro Brandao.

Rivalizando en compañerismo y deferente galantería todos los periodistas de La Coruña; nos fueron instalando en las casas que tenian preparadas para nuestro hospedaje.

Al estampido de veintidós cañonazos disparados por las baterías de tierra y contestados por los de la escuadra surta en la hermosa bahía, hicieron su entrada los reyes en la Ciudad á las 5 y media de la tarde del mismo día. Acompañaban á SS. MM. los Ministros de Fomento y Marina, y les seguian las Corporaciones provincial y municipal. Las tropas de la guarnicion cubrian la carrera y el bullente é inmenso gentío victoreó á la regia comitiva que despues de atravesar las calles de Juana de Vega, Cantones, Real, Riego Agua, plaza de Maria Pita, calle de Damas, plaza de la Constitucion y calle de Santo Domingo, asistió al solemne *Té-Deum* que cantó el ilustre Cabildo de la Real é Insigne Colegiata; cuyo templo profusamente iluminado lucia el rico y severo decorado que causó tanta admiracion á SS. MM.

Seguidamente y concluido el acto religioso, se dirigieron á la Excm. Diputacion provincial en cuyo palacio fueron alojadas las Reales personas; presenciando el desfile de las tropas desde uno de sus balcones.

La carrera se hallaba engalanada con mástiles venecianos, trofeos, pendoncillos, banderas nacionales, colgaduras, arcos de triunfo y caprichosas arcadas.

S. M. el Rey vestía uniforme de capitán general; y la Reina D.ª Cristina un sencillo traje color violeta recamado de encajes;

Por la noche fueron obsequiados los Regios huéspedes con una magnífica serenata que estuvo á cargo del primer batallon de artillería.

Nosotros asistimos á la Relacion de *El Clamor de Galicia* que nos brindó con una succulenta cena á la que asistió el célebre tenor Sr. Tamberlick y en la que se repitieron los entusiastas brindis. A su salida nos dirigimos al baile que en nuestro obsequio habia preparado el elegante «Círculo de Artesanos» y á las cuatro de la mañana, rendidos del viaje y emocionados, por la

cariñosa acogida de aquellos galantes compañeros en la prensa, nos dirigimos á nuestros hospedajes con la idea de gozar á la mañana siguiente de los festejos que preparaba la noble y fastuosa Ciudad que arrullan las espumosas ondas del Cantábrico.

A las cinco de la mañana del día siguiente y cuando aun el sol no había roto los espesos celajes que envolvían el horizonte, las músicas y gaitas del país recorrían las calles tocando alegres *dianas* y dulces *alboradas*. Las fuerzas de la guarnición situadas en el extenso paseo de Mendez Nuñez y en union de un inmenso gentío que hormigueaba por todas las avenidas, asistieron con religioso silencio á la Misa de Campaña que fué solemnizada con los acordes de las bandas de música de los diferentes Cuerpos, teniendo lugar á su terminación el desfile de las tropas.

El día se mostraba nebuloso. La menuda lluvia y el aire que azotaban la agitada superficie del Cantábrico, el cual hacia balancear los buques de la escuadra, iba á impedir que se celebraran las regatas marítimas y combate naval que con tanta ansia esperábamos los forasteros.

Las calles aparecían profusamente engalanadas, y diez mil personas discurrían por ellas admirando la multitud de comercios que lujosamente decorados ofrecían la variedad de los ricos géneros que tenían expuestos.

La bahía formada por una concha perfecta, rizaba aquella verdosa superficie á impulso del viento que á cada instante soplabá con más fuerza haciendo ondear las banderolas y gallardetes que engalanaban los palos de los buques, y la multitud de lanchas que ya amarradas al muelle ó ya cruzando las tornasoladas aguas, admiraban ó corrían á visitar la escuadra, se cuajaban de forasteros que agitando los pañuelos y lanzando entusiastas *vivas*, llegaban por fin á bordo de los vapores que á la salida de la bahía se encontraban.

Las baterías de los fuertes no cesaban los disparos á que contestaba la escuadra.

El aislado castillo de San Anton aparecía allí enclavado en medio del agitado mar, y la torre de Hércules dominando aquella verdosa llanura, ondulaba fuertemente el crespón de la bandera nacional.

Nosotros nos habíamos reunido en la redacción de *La Voz de Galicia* y desde allí uno de los compañeros de la prensa gallega, nos condujo al *Lorzán*, para que admiráramos uno de esos espectáculos que no puede borrarse de mi memoria.

A la derecha de la bahía y por el lado de la playa que comunica con la población antigua, se levanta una especie de pretil que en algunas partes aumenta hasta la altura de dos metros y en el que hay abiertas varias aspilleras en forma de rampa, bastante capaces para poder penetrar cómodamente dos personas.

En los días de gran *marejada*, el espectáculo que se ofrece es imponente á la par que grandioso. El hirviente mar con sus atronadores mugidos levanta formidables y espumantes olas que se dirigen recogiendo á su paso las capas del agitado y salobre líquido, y creciendo rugientes y aterradoras vienen á estrellarse contra el murallón donde el espectador las admira absorto. En una distancia enorme no se contempla más que blanca y bullente espuma que alza gigantescos chorros cual si aquel lugar fuera el albergue de miles de cetáceos.

Allí pasamos algunos periodistas gran parte de la mañana, encaminándonos: despues á la población para recorrer las calles y admirar la forma con que las habían engalanado.

Respecto á arcos de triunfo, los que más nos llamaron la atención, fueron los de la calle de San Andrés y Real.

El primero fué dedicado por el comercio de la Coruña á la Compañía Concesionaria del ferrocarril. Se formaba de dos órdenes de columnas *isotriadus* hechas de barrias y hasta una altura de diez metros próximamente, cuyo *basamento* estaba formado por cajones de embalaje; el *fuste* de las columnas representaba los atributos de la industria; el *cornisamento* le componían tres órdenes de pinta la tablazón esmaltada de caprichosas labores y alegóricas inscripciones; del centro pendía un ancla y su coronación estaba representada por la estatua de Mercurio, como emblema del Comercio.

El de la calle Real, de estilo *mudejar* se componía de un elegante arco de herradura esmaltado de bordada *crestaria* y cabalísticos emblemas; á los lados dos torrecillas almenadas y en el frontis una elegante lápida con la dedicatoria á S. M. M.

Lo desapacible de la tarde hizo que no se veri-

ficaran este día las regatas que anunciaba el programa de festejos.

A las dos de la tarde se dirigieron los augustos huéspedes al embarcadero que les tenían preparado con el objeto de que salieran á visitar la escuadra, lo cual no pudieron verificar por haber destrozado el fuerte huracán que reinaba el elegante templete que les habían destinado, teniendo que embarcarse por el muelle. Los buques dispararon sus cañones, se izó la bandera nacional y los hurras de la marinería colocada en los palos de las embarcaciones llenaron los aires con mil aclamaciones de júbilo, en tanto que las lanchas conducían á los pasajeros ávidos de admirar de cerca á las regias personas.

Por la noche se celebró en el teatro Real una función extraordinaria en la que el eminente tenor señor Tamberlick lució una vez más sus poderosas facultades para el *bell canto*.

Brillante aparecía el Regio coliseo, las hermosas coruñesas luciendo elegantes y fastuosas *toilettes*, parecían frescas rosas cuyo tornasolado rocío le formaban los brillantes y ricos aderezos y diademas que ostentaban, pareciendo aquello un fantástico cuento de Child Arold ó de Galland. Esto me causó mareo. El encanto de tanta hermosura me hizo retirar á mi hospedaje.

Aquella noche soñé con los ángeles.

A las ocho de la mañana del lunes, regresaron S. M. M. á la Corte.

Una torrencial é incesante lluvia caía sobre la población desde las primeras horas del día y el mar se mostraba encrespado en toda su superficie.

A las diez de la mañana asistimos al reparto de premios del certamen musical, el cual tuvo lugar en el Teatro principal.

El Orfeon titulado *El Eco* que había obtenido el primer premio consistente en un escudo de la Coruña forjado en plata, nos dejó oír sus hermosas voces cantando con admirable entonación y armonía un himno á la Paz, una sentida *barcarola* y dos *muñeiras*. El Sr. Tamberlick improvisó un elegante discurso encaminado á estimular á la juventud á seguir por la senda del arte que con tanto entusiasmo había emprendido. El señor Caruncho leyó una memoria bastante ilustrada, y los invitados salimos complacidos de aquel lugar donde la ilustración penetra para salir coronada con la brillante aureola que es el justo galardón que reciben los amantes del Arte.

El Excmo. Ayuntamiento nos había invitado para las doce á los extensos salones del «Círculo de Artesanos,» con el objeto de obsequiarnos con un succulento *lunch*.

Decorado el lujoso local donde tuvo lugar, con exquisito gusto y profusión de adornos alusivos al acto, los cuales adornaban la bien servida mesa, reinó en ella la mayor armonía y animación brindando á los postres el Excmo. Sr. Alcalde y los señores Linares Rivas, Moya, Becerro de Bengoa, Armesto, Toledo y otros oradores, los cuales despues de dedicar con brillante estilo las frases más cariñosas á la noble Ciudad que nos había acogido con tanta deferencia, arrancaron con su elocuencia los aplausos de las distinguidas personas que colocadas en las tribunas presenciaban el banquete.

El Sr. Linares Rivas en una parte de su discurso, expuso con persuasivo acento «que así como había luchado con los obstáculos más insuperables para que llegara á realizarse la inauguración á cuyo acto se nos había invitado, prometía solemnemente no descansar y volver á emprender sus gestiones, para que en el término más breve fuera también un hecho el ferrocarril de Santiago á la Coruña.»

Estas palabras arrancaron frenéticos aplausos de la concurrencia, y el orador fué calurosamente felicitado.

La banda de música del regimiento de artillería, amenizó el banquete haciéndonos oír escogidas piezas.

A la terminación de este, torrentes de agua se desgajaban sobre la ciudad, y un viento huracanado arrebatava con fuerza de los arcos de triunfo y mástiles que engalanaban las calles, los gallardetes y banderolas, algunos de los cuales iban á caer al encrespado mar que hacía oír el seco batir de sus olas.

Los fuegos artificiales y las iluminaciones que tanto habían de admirarse, no pudieron lucir por aquella noche.

Al día siguiente partieron en el tren algunos periodistas de Madrid y provincias.

El horizonte se mostraba bastante despejado, y la bahía se admiraba serena cual si fuese una llanura de bruñido acero. Las empavesadas em-

barcaciones surcaban por las tranquilas aguas como blancos delfines que quisieran saludar la dorada cabellera del ansiado sol despues de abrirse paso á través de los negruzcos nubarrones que por tanto tiempo le habían apisionado, y la gozosa multitud discurría por las calles.

Las músicas y gaitas del país precedidas de los *gigantones* y *cabezudos* prestaban animación á la Ciudad.

Aquel día fué bastante aprovechado. Tuvimos el gusto de visitar la Fábrica de Tabacos, algunas quintas de Recreo y bastantes Establecimientos.

Por la noche lucieron las iluminaciones y fuegos artificiales.

En el paseo de Mendez Nuñez lució la magnífica y vistosa *por gas fluido*. Infinito número de faroles á la veneciana de múltiples colores; fantásticas combinaciones en los frondosos jardines y línea de malecones; bengalas bombas; todo esto lucía con una profusión que hacia de aquel sitio un encantado lugar de hadas.

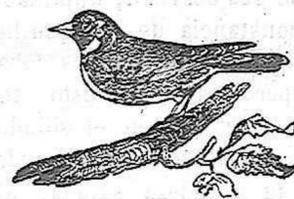
Las músicas con sus armoniosos acordes, prestaban mayor animación á la velada.

Los fuegos artificiales superan á todo elogio: voladores, globos, fuentes de sorpresa, fantásticas decoraciones, cascadas de perlas, guirnáldas, serpentinas, candelas romanas, lluvias de estrellas y multitud de caprichos que no es posible enumerar, admiramos los veinte mil forasteros (y no es que lo diga Mencheta), que habíamos concurrido á la Coruña.

El Excmo. Ayuntamiento de esa nobilísima Ciudad, puede estar satisfecho de los festejos con que ha celebrado la inauguración de su ferrocarril.

Nosotros conservaremos siempre en el alma el recuerdo de la excesiva deferencia con que fuimos acogidos tanto por esa digna Corporación como por los redactores de los periódicos de la localidad, y ya lo dijimos al darles el abrazo de despedida: «nuestros fervientes votos siempre se dirigirán á pedir á Dios por la prosperidad de esa hidalga y rica zona á quien hoy nos estrechan los fraternales lazos que solo deseamos sean eternos.»

Clotaldo.



### Tu primera comunión.

A MI ADORADA HIJA JUANA.

Ceñía su frente hermosa,  
como alabastro pulido,  
de bellissimo tejido  
una corona preciosa.

Sencillo como el pudor,  
pendía de su cabeza  
y argentaba su belleza  
manto de pudor blancor.

Con extrema galanura  
llevaba el pelo rizado,  
y un fuerte beso extasiado  
coloque en su frente pura.

¡Qué mucho, viéndola así!  
¡qué padre á no ser de hielo,  
al ver que su hija es un cielo  
no la ama con frenesí!

Lauro que inspira el amor  
de niña inocente y pura:....  
¡quién severo le censura  
no sabe lo que es amor!

Rica perla no lucía  
su humilde y sencillo traje,  
ni de oro puro el encaje  
en parte alguna se vía.

Más como nunca la humilla  
del oro la potestad,  
mas brillaba su beldad  
que el oro puro que brilla.

Alta y erguida su frente  
pero sin orgullo necio,  
de nadie hacia desprecio  
y se atraía la gente.

¡Es hermosa celestial!  
por doquier esto se oía...

y yo tambien lo decia  
con cariño paternal.

Sin duda que tú Dios mio,  
formaste su corazon.  
y echaste tu bendicion  
hasta en su lindo atavio.

Y en la mano cariñosa  
que hizo aderezo tan bello,  
hubo tal vez un destello  
de tu gracia portentosa.

Su madre al pié del altar  
solicita la llevaba;  
allí con ella rezaba;  
allí la vi comulgar.

Una lágrima cayó  
de mis ojos desprendida,  
y de mi alma enternecida  
dulce plegaria se alzó.

Plegaria de amor profundo;  
plegaria de sentimiento,  
sin ese vil fingimiento  
que tanto daña en el mundo.

Despues de Dios hay un sér  
cuyo amor que el alma vive  
solo el alma le concibe  
cuando le llega á perder.

Pero ese sér ¿donde está?  
no cause, no tu desvelo;  
¡fija tu vista en el cielo,  
y el cielo te lo dirá!

La madre. ¡Nó hay quien arguya  
contra ese sér sacrosanto.  
¡Se la quiere tanto....! ¡Tanto....!  
quíerela mucho á la tuya.

Con tierna solicitud,  
de sus entrañas pedazo,  
te alimentó en su regazo  
y te inclina á la virtud.

Goza al ver tus alborozos;  
tu pena la mortifica,  
y siempre se identifica  
con tus penas y tus gozos.

¡Cuán grato me ha sido el ver  
á mis hijos en redor,  
y rendir su dulce amor  
á la que deben el sér!

Pero ah! placer fementido,  
liviano desde el nacer....!  
¡siempre tras de sí el placer  
tiene el pesar escondido!

Mas no quiero demudar  
con un relato sombrío  
tu hermosa faz ángel mio,  
ni hoy tu dicha acibarar.

Por eso, á terminar voy  
los versos que tú me pides:  
¡Quiera Dios que nunca olvides  
el consejo que te doy.....!

Juan Lagunero.

Peñafiel.

### ¡¡¡ELLAS!!!

Fallo definitivo

—:—:—

Quisiera yo aqui ver á un abogado  
aunque este fuera el célebre Cortina,  
para fallar el pleito que ha empezado  
respecto á la muger. Y quien atina  
á pronunciar un fallo aunque sea rudo  
en asunto señor tan peliagudo!

Dicen algunos, la muger es solo  
como la luz que Oriente nos envia,  
y no hay de polo á polo  
quien las pueda tener antipatía.  
Son el amor en su acepcion mas pura;  
el más grande poema de dulzura;  
querubines con alas  
que guardan en el pecho la ternura  
como las flores al jardin sus galas.

Otros dán testimonio  
de que son estos sérés

imágen del mismísimo demonio  
y hay tantos pareceres,  
que unos tratan de unirle á las mugeres  
y otros tienen horror al matrimonio.

Hay quien á la muger constante adora  
y la compara á la purpúrea aurora;  
hay quien dice nos hace solo esclavos,  
y hay quien la santifica. ¡Con que ahora,  
vaya usted atando cabos!!

Como yo soy tan lego en la materia  
y hablar de la muger es cosa seria,  
no quisiera tratar esta cuestion  
sobre todo en Leon

donde todo se esplica  
y se trata, se lleva y se critica  
y lo que al fin de pequeñez no pasa  
y es como grano de menuda arena,  
se eleva hasta el tamaño de una casa  
ó negra nube que el espacio llena.

Hablais á juicio mio  
de formar opinion sobre la flores  
que riegan el Bernesga y el Torío;  
ángeles de purísimos amores;  
alegres y pintadas mariposas  
con el talle cual juncos cimbreadores  
y el puro aliento de las frescas rosas;  
¿es eso? pues.... *Primero:*

*Resultando* que háy muchas señoritas  
en esta poblacion que tanto quiero,  
que no puede negarse son bonitas,  
pero que es necesario  
buscar un marquesito millonario  
para que lancen de su pecho el grito  
asi como diciendo «admito» «admito».

*Resultando* que en joyas y volantes  
y capotas y guantes  
y abrigos y sombreros  
y piezas de salón y de piano,  
les gastan á los padres mas dineros  
que costó á Roma el Arco de Trajano,  
con lo que al que se casa, de seguro  
aunque luego se queje,  
le parten *por el eje*

lo cual ya pasa de castaño oscuro.  
*Considerando* pues, que las modestas  
hacen muy mal papel donde están éstas  
por que un vestido de percal no fia  
y es.... cursi, por no andarme con ambages,  
y cualquier fregatriz lo gasta hoy dia  
y no puede alternar con los encajes;

*Considerando* en fin que la hermosura  
no presta educacion á la coqueta  
ni el lujo nos retrata la cultura  
aunque hoy es lo que aquí mas se respeta;

*Visto* el tomo tercero  
de «El Amor y el Dinero»,  
yo el más pobre y pequeño de esta tierra  
que bendicen doquier mis secos labios  
por que mi corta ilustracion se cierra  
oyendo el.... parecer de tantos sábios;  
yo Clotaldo el tenido  
por la imágen completa del olvido,  
de «La Legalidad» gacetillista  
y hoy Director formal de esta Revista;  
el más pobre y peor de los poetas;  
soltero y empleado  
que percibe el haber de dos pesetas, (1)  
y el descuento marcado,

FALLO Y DEBO FALLAR: La leonesa  
es un ángel completo de hermosura;  
callen la georgiana y la francesa;  
ante ellas no hay beldad, no hay galanura,  
(y lo dice este cura);  
pero ¡infeliz del que en sus reales preso  
caiga y no mire que al orgullo fia  
su pobre bienestar no siendo un Cresol  
¡ese sí que se avía!  
Servirá de ludibrio en los Salones;  
recordará como inocente niño  
aquel puro cariño  
de sus primaverales ilusiones.....

(1) Y cincuenta céntimos, Todos los dias diariamente.

y... basta; para que.... FALLO señores,  
los que aun creéis en dicha y en amores  
y que en el pueblo de la dulce brisa  
hallareis de la paz los resplandores  
cuando yo cante misa,

«Que el que su dicha en el hogar encierra  
si busca con amor grande y sincero  
una muger para su union, la yerra  
si prefiere buscarla en esta tierra  
donde el Dios que domina es el DINERO.»

Augusto Villabrilie.

### A una pastora.

¡Lloras, hermosa, tu amor perdido  
Gimes pensando que á otra ama ya,  
Y al ver que ingrato te dá al olvido,  
Vés que aquel tiempo no volverá!

Cándida niña, cese tu llanto;  
Busca en el bosque consuelo y paz;  
No mas tristeza, no mas quebranto;  
Vuelve á tu canto;  
Seca tu faz.

Murió tu madre, pastora hermosa,  
Ya su amor santo te faltará,  
Y al ver la piedra de aquella fosa  
Llanto tus ojos anegará.

Pobre pastora, de ojos de cielo,  
Que ves tus dichas evaporar  
Cubra tus ojos líquido velo,  
Que es un consuelo  
Poder llorar.

Madrid Agosto 1883. Julia Tornado.

### A Cupido.

Ven acá, tonto de coria;  
no sabes lo que te pescas,  
y voy á eclipsar tu gloria  
diciéndote cuatro frescas.

¿Que hieres, tú te figuras,  
el corazon que es de estuco?  
¿Quien te mete á tí en honduras,  
grandísimo mameuco?

—¿Confías en tu poder?  
—Pues, mira; no me convenzo.

—¿Que vences á la muger?...  
—¡Hombre; tambien yo la venzo!

Si es que lo ignoras, é increpas  
con orgullo vencedor,  
es necesario que sepas  
que vives en un error.

Nadie mira con cariño  
á un nene tan descarado,  
por que.. sé que eres un niño  
bastante mal educado.

¡Crées que tu gloria está hecha  
con la flecha! ¡Buena cosa!  
¡En el mundo no hay mas flecha  
que los ojos de una hermosa!

No se como te mantienes;  
vives en el ostracismo...  
¡tantos años como tienes  
y siempre te estás lo mismo!

Si siguen tus sueños locos  
de igual modo que hasta aquí,  
te van á saplar los mocos  
de un guantazo ó cosa así.

Aseguran los mas graves  
que haces amar á cualquiera,  
sin pensar que tu no sabes  
ni dos palabras siquiera.

¡Tú aquí el doctor! ¡Tú el maestro!...

¿Hay mayor contrasentido?  
¿Como ha de estar uno diestro  
en lo que nunca ha sabido?

Mira, niño, no seas tonto

y espavila ó te reviento;  
por que me canso muy pronto  
de tu mal comportamiento,

Y tus compañías arteras  
me causan la desazon...  
¡mejor sería que hicieras  
por aprender la lección!

Si es verdad que tu poder  
satisface tu deseo  
y haces que ame la muger,  
(¡lo que es esto no lo creo!)

Puedes probarlo, y existe  
el medio mejor del mundo  
para ello... ¡haz que conquiste  
la vecina del segundol!

Madrid.

Justino Velasco

**¡Buena proporción!**

Solteritas leonesas  
por la hermosura nombradas,  
si no estais enamoradas,  
escuchad hoy mis promesas.

¿Quereis acaso encontrar  
un novio? yo me acomodo  
para serviros en todo  
lo que me gustéis mandar.

Solo el amor me fascina;  
jovial franco y noble soy,  
y en Valladolid estoy  
estudiando medicina.

Y no creais que me engaño  
ó que os pretendo engañar;  
me voy á matricular  
por Setiembre en tercer año.

Si hay quien me quiere y me espera,  
la querré y me esperaré  
y con ella me uniré  
al terminar mi carrera.

Lacónico en mi relato:  
seré aunque hablando me animo,  
y por lo tanto suprimo  
lo que alude á mi retrato.

Solo diré que se infiere  
de mi marcada espresion,  
que tengo buen corazon  
y que quiero á quien me quiere.

Por lo tanto solo espero,  
sin que suprima el decoro,  
que diga alguna «te quiero»  
para decirle «te adoro»

Envidiará su buen hado,  
si el casarse la precisa;  
y dirá entre una sonrisa:  
¡«que feliz soy á tu lado!»

Entre el mar de sus amores  
mi dicha la cantaré

con mas melodia que  
los oscuros ruseñores.

Será mi dicha completa;  
sus ojos serán prision  
para el pobre corazon  
de este mísero poeta.

Será de mi dicha el rayo,  
será mi encantada ohurí,  
será mi delicia y....  
...¡tenedme que me desmayo!

Si alguna en amor se abrasa,  
y su incandescencia aviva  
al leer esto, que escriba  
por el correo á mi casa.

Y si á mi amor se concreta  
y quiere á este trovador,  
en mi tiene un servidor;  
adjunta vá la receta.

Piso de Burgos el suelo,  
pues soy burgalés de ley;  
vivo en el Huerto del Rey,  
veinticuatro y entresuelo.

Aquí me hallo de improviso;  
en Valladolid no falla:  
Calle del Doctor Cazalla,  
núm. 8, tercer piso.

Por de pronto, en Burgos me hallo;  
no tengo mas que decir;  
la que me quiera escribir,  
que lo haga.

Emeterio Gallo.

Búrgos, Agosto 83.

**MESA REVUELTA.**

**Importante.**

Invitado por Donón  
del már Cantábrico á orillas,  
las locales gacetillas  
hoy no cubren su seccion.  
Cúlpele á la invitacion  
pues tengo *tela cortada*;  
mas no les importe nada,  
que esperando con quietud  
y si Dios nos dá salud,  
todo saldrá á la colada.

Clotaldo.

**Tertulia de Confianza**

**CHARADAS.**

En un libro que trata  
de *dos tercera*,  
hay un *todo* compuesto  
de muchas piedras  
y mi perrito

tiene *prima tercera*  
junto al hocico.

En la lira que pulso  
por las mañanas  
entono en *dos* y en *prima*.  
lindas sonatas;  
*dos*, posesivo  
y.... adios que me clareo  
si mas os digo.

Teniendo necesidad  
de *prima*, á *prima-tercera*  
pedí la *todo* á *dos-tres*  
y me la dió muy atenta.

Por entrar en el *prima*  
el *todo* un dia  
tiene *dos* y asegura  
que le fastidia.

**Similes.**

¿En que se parece la Historia de España á un  
rosal?

¿Y una mesa á un tigre de Bengala?

**Adivinanzas**

¿Cual es el Santo mas antiguo del Cielo?  
¿Y la Santa más filarmónica?

**Tertulia anterior.**

**Soluciones.**

**CHARADAS.**

1.º Un jilguero tuve yo  
en cárcel de junco preso,  
pero el pájaro travieso  
á Cáceres se escapó.

2.º Trabajar si podria  
la costurera,  
y el carpintero acaso  
serrar madera,  
si la falta tuvieran  
de un solo *Dedo*,  
todo de tú charada  
segun infero.

A. B.

**Similes.**

1.º En el alma.  
2.º En que manda.

**Adivinanzas**

1.º San Máximo.  
2.º San Tito.

**Seccion de Anuncios.**

**SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA.**

Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reclamos y hechos varios para los periódicos de Madrid y Provincias, recibiéndolos tambien para todos los países de Europa, Asia, América, Oceanía, Australia y la India.

Para datos y demás dirigirse al Representante en la provincia de Leon—D. Paulino Perez, Agente de negocios, Rinconada de San Marcelo núm. 3.

En el establecimiento de Bolaños, plaza de la Catedral, se compra toda clase de papel para envolver á los precios de costumbre.

**FÁBRICA DE CERVEZA.** Hoy instalada con todo el adelanto que requiere y en toda la provincia acreditada segun puede enterarse el que quisier e

con solo hacerla matinal visita, pues esto nada quita, todos los ojos fijos están en la que hoy ven de RUEDA É HIJOS, que podia «La Perla» ser llamada por su elaboracion tan esmerada.

Un maestro sajón encargado de su fabricacion ha conseguido á fuerza de constancia hacer que la cerveza aquí en Leon halle mejor sabor que en Dresde ó Francia.

Por si sola ella ya se recomienda, y aunque no necesita se defienda no olvidarse. Cerveza pura, grata, excelente y barata.

S. Pedro. Gran Fábrica de Cervezas Alemana y Gaseosa. Se proyectan grandes mejoras para su instalacion con todos los adelantos modernos.

**SE TRASPASA una tienda**

de Ultramarinos, con buenos parroquianos, buenos vecinos, y en sitio hermoso bastante pasajero, limpio, espacioso. Razón en esta Imprinta darán del caso señalando la calle, de este traspaso; tienda es de vinos y de esquisitos géneros Ultramarinos.

LEON.—1883:

Imp. de Garcia Perez y herma.